

# CARICATURAS

Nueva serie

Precio 20 ctvs.



El misero y nunca bien *luteado* Cónsul Bermeo haciendo la presentación de los actores de la famosa Pantomima que quiso traernos al Ecuador, pero que desgraciadamente ¡qué mala suerte! fracasó y.... no hubo nada. Entre tanto quedamos con la comida hecha; a falta de invitados nos la vamos a comer en familia.

## Terminada la Gran Guerra

TODO EL MUNDO A ILUSTRARSE

Suscribiéndose, sin pérdida de tiempo, a las Bibliotecas Circulantes de las Librerías "Sucre" de Bonifacio Muñoz, establecidas en

**QUITO**  
Pasaje "Royal"—Apartado Núm. 315.  
Frente a la Universidad

**GUAYAQUIL**  
Calle "Pichiucha"—Apartado Núm. 429.  
Frente al Bazo Agrícola

*En las cuales se efectuarán las siguientes operaciones:*

*Novedades de Libros* editados en las naciones americanas y en Europa llegarán continuamente.

*Librería Extranjera* por su selección y abundancia, será la más completa en su género.

*Librería Nacional*, única en su clase que da a conocer al país los escritores nacionales, por medio de su catálogo que se envía a las Bibliotecas y Librerías extranjeras a toda persona que lo solicite. También en esta sección constará el último libro editado y la última revista, para lo cual se suplica a los autores o editores den a conocer todas sus producciones.

*Bibliotecas de Alquiler*. Surtido amplio y completo. El ideal para todo LECTOR por su pensión módica en las suscripciones.

*Comisiones* de toda clase de libros y revistas y *Pedidos* en cualquier idioma, por cuenta del interesado.

*Compra y Venta* de libros nacionales y extranjeros.

*Canjes* en general.

*Solicítense*: "Autores y Libros". Prospectos de las Bibliotecas de Alquiler establecidas en Quito y Guayaquil. Catálogo de obras de autores nacionales, el más completo publicado hasta la presente, y Catálogos de las "Bibliotecas de Alquiler".

*Todo Pedido* a las Librerías "Sucre" de Quito y Guayaquil, será enviado franco de porte y con un descuento proporcional, según el valor del pedido.

**MUÑOZ** **BARRATO**

**SOLLON JAPARAL**

**G.P. Tomson & Co. FABRICANTES Philadelphia, Pa. U.S.A.**

TELÉFONO 3 9 0 **MANUEL M. ROJAS** APARTADO 2 9 7  
Confeciona toda clase de vestidos al gusto más exigente.  
Especialidad en trabajo militares.

ENRIQUE ALVAREZ

&

HERMANOS

ÚNICO ALMACÉN

de

CAMISAS Y CUELLOS

en más de 50 clases



Venezuela 81.

Letras C y D.

**AUTOMÓVIL**  
**STUDEBAKER**

El más elegante que ha venido  
al Ecuador

**DE MAS BELLA APARIENCIA**

**de mayor duración**

de menor gasto en neumáticos  
y combustible y de más bajo precio  
de venta

Para pormenores dirigirse a

**HENRIQUE MAULME**

Agente General

GUAYAQUIL

**Tomás C. Moreno R.**

QUITO

Venezuela— 66.

# CARICATURA

SEMANARIO HUMORÍSTICO DE LA VIDA NACIONAL

REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE GARCIA MORENO N.º. 30

(SANTA BARBARA)—APARTADO DE CORREOS LETRA Z

NUOVA SERIE

Quito, Julio 13 de 1919

NÚMERO 30

A Francia, patria universal; a la Divina y heroica Francia que supe sonreír siempre en las horas del dolor, dedica CARICATURA esta amable sonrisa en el día de la Libertad.

LL. RR.

Dos palabras  
al oído



del que esto  
leyere.

Ante mí, sobre la mesa las blancas cuartillas que forzosamente tengo de llenarlas, y, os lo confieso con toda ingenuidad, hasta este momento, apenas sé cómo, porque me he sentado a escribir sin asunto ninguno y sin saber por qué, ni para qué. Probablemente porque sí, sin otra razón más. Espero, tan sólo la iluminación del Espíritu Santo, que por estos tiempos—tiempos de exámenes—debe estar con harto trabajo al derramar sus rayos de luz sobre los oscuros y pocos nutridos cerebros de esos pobrecitos

estudiantes, que se pasaron, como las cigarras, cantando todo el verano, sin hacer provisiones para el invierno implacable de los Tribunales examinadores y para las tesis donde se verán obligados a volcar toda la inútil sabiduría que ignoran. ¡Pobrecillos!

Pero apartemos la vista de estas cosas y vamos a lo nuestro.

En esta croniquilla, del periódico de a peseta, no saluda ni chispeante, pero en la que quiero derramar algo de mi alma, aunque no sea escrita en castellano, porque para escri-

bir con el alma no se necesita sino el idioma universal del sentimiento y del corazón, en esta cróniquilla, digo, quiero hacer palpable todo el dolor, toda la amargura y todo el entusiasmo de juventud que son precisos para dar al público, aquí y en todas partes, cualquier publicación, al no contar-somos artistas-con los favores del dios aureo: el sucre o la peseta.

El público que lee, el público que hojea, el público que ríe y hasta el público que critica, no se dá cuenta del doloroso trámite que han tenido que seguir la idea, la estrofa o el dibujo que tiene ante su vista diferente, hasta llegar a sus manos. No quiere darse el trabajo de pensar en los medios de que disponen el cronista, el escritor y el dibujante para ofrecerle lo que ellos creen un puñado de rosas frescas y lo que aquel juzga un periódico de *a peseta*.

El papel, la imprenta, la tinta, la litografía, el fotograbado, los operarios, son los tiranos de los que dependemos fatal e imprescindiblemente los que ponemos en tus manos, lector, este haz de hojas de papel escrito y dibujado, que tu crees haberte comprado, que tu crees tenerlo en propiedad porque has pagado su valor, y no sabes que son nuestras almas, que son nuestros dolores, que son nuestras fatigas, las que en ese haz de hojas de papel campear alineadas, y... esas cosas no puedes haberlas comprado porque esas cosas no se venden por *peseta*. . . . Y sin embargo, te ofrecemos estas páginas generosamente, y nos esforzamos porque hoy las encuentres mejores que ayer y mañana mejor que hoy.

Nada importa el dolor si la vida es forzosa amasarla con lágrimas

que, a veces, te las daremos a beber en áureos vasos, que quizá satisfarán tu sed, aún a costa de secar nuestras manantiales de consolación.

Pero con el goce íntimo de no quedarte a deber nada y de tornarnos más bien tus acreedores, hoy te devolvemos en estas páginas todo lo que en beneficio habiéramos podido recibir de ti, acompañado de nuestros intereses, que compensarán en algo si antes no ha sido satisfecha tu curiosidad e interesada tu indiferencia.

Todo esto por tí—talvez no lo mereces—pero si eres discreto te diré que hubo ocasión en que todo lo habríamos mandado al cuerno, si una secreta esperanza no nos hubiera dado nuevas energías y nos hubiera comunicado nuevos arrestos, una secreta esperanza de arrancar una gentil sonrisa de los labios en flor de unas lindas lectorcitas que tenemos: sonrisa y labios por las que daríamos complacidos algo más de la mitad de nuestras vidas.

Y no son pocas las veces en las que la hoz del desengaño ha segado implaceable la espiga de alguna fresca ilusión, pero así y todo, lo damos por bien sucedido, si enseguida—lectora adorable—encontramos que tus ojos posan su peregrina interrogación sobre estas líneas.

Y son ellas, (las encantadoras, las divinas chiquillas) y solamente ellas, las que han impedido con su recuerdo toda loca tentativa de suicidio. Merced a ellas "Caricatura" no morirá jamás, sino que aplicando la fórmula anual, se renovará incesantemente para poder vivir su vida.

Alonso Quijano.

N. D. E.  
1919



## A LA FRANCE

Nicolas Desnoes

*Je dirai ta louange, ô ma France, en ce jour:  
Mon chant est un psaume à ta gloire,  
Mon chant est un cri de victoire,  
Mon chant est un hymne d'amour.*

*Tout mon esprit ravi de haute et noble joie,  
Vaste, sur ton passé, sur ton présent flamboie.  
O France, j'ai connu ton règne trois fois saint,  
Le sens de ta raison, le but de ton dessein.  
Ta vigne et ton evergure,  
Ce que tu es déjà, ce que tu prépares.*

*L'Eternel a veillé sur toi, le Tout-Puissant  
A mis la flamme généreuse dans ton sang,  
Et dans tes yeux le reflet d'or de son image,  
Et dans ton cœur et sur tes lèvres le langage  
Le plus harmonieux du monde et le plus doux.*

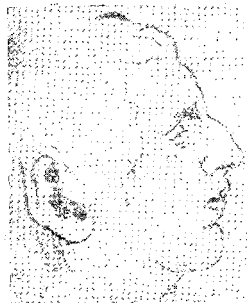
*Il a dit à ses fils: Devenez ses époux,  
Les fiers époux de ses métiers et de ses royaumes:  
Je vous livre à jamais ces richesses insiques,  
A vous ces vins mûris par les soleils dorés,  
Ses fleurs lents et bleus, ses cotons mesurés,  
D'âge en âge, éblouis, vous redirez la grâce  
De l'Épouse donnée à votre amour ardent.  
Prenez, elle est à vous, elle est à votre race,  
Au labour enchanté de tous vos descendants.*

*Et je vous bénis sur ce sol riche d'ondes:  
Vous sèmeriez et vous bâtirez tout à tour;  
Et les blés jaunissants et les ciques fécondes,  
Et vos filles mirant leurs têtes,  
Et les cités portant leurs remparts et leurs tours,  
Retiendront sa louange ardente chaque jour.*

## Tres poetas franceses

No ha sido ésta la época de cantar: los poetas que hacían de Pierrots lánguidos, en tiempo de paz, al igual que los socialistas, que eran los *enfants terribles* todos fueron a las trincheras, todos cumplieron con su deber. Pero para aquellos que pudiendo llevar el fusil se emboscaron: Francia les rechazará como a hijos espurios. Pero el espíritu francés es tan sutil y tan ligero, que en medio del ambiente electrizado por la guerra, encontró espacio para las altas cuestiones espirituales. Barbusse sirvió en una escuadra de infantería y en los vagates de la angustia escribió esa obra magistral que se llama *Le Feu*. Y así podría multiplicar los ejemplos. Básteme citar el nombre de Adrien Bertrand, ese joven escritor que fué una temprana cosecha de la guerra: después de haber caído atravesado de las balas en esa guerra de encajes que fué la primera entrada de los franceses en Lorena, escribió en un hospital *L'opel au sol*, premiado por la Academia Goncourt, al igual que *Le Feu*. Las heridas no se cicatrizaron y antes, sometido a varias operaciones, la enfermedad se hizo irremediable: fué entonces con la muerte por delante, que este discípulo de Voltaire y France, se apresuró a escribir la obra que había de perpetuar su nombre: en lucha a brazo partido con la muerte escribió *La Tormenta en el jardín de Cándido*. El heroico escritor falleció poco después de haber terminado su obra maestra.

Pero si los escritores en prosa se mostraron activos, los poetas mayores callaron: Rognier, Viélé-Griffin, nada han dicho durante la guerra; Rostand mismo no levantó el alto penacho lírico, cual debía, y no se levantó el que las circunstancias debían suscitar. Sin embargo la fronda lírica siempre estuvo florida: Claudel, Jammes, Fort, el mallarmeano Valéry, el unaulmista Romains, Royère y otros muchos han escrito bellísimos poemas. Dedicaré unas pocas líneas a los tres primeros, como ilustraciones a las máscaras de Volatou que *Caricatura* ha querido reproducir en honor de Francia y en celebración del 14 de Julio.



Paul Claudel con las obras que ha escrito durante la guerra no ha hecho otra cosa que acrecer la gloria bien cimentada que tenía ya. Un poeta de expresión extraña, un poeta católico, de voz fervorosa y trémula, alcanzó una gran notoriedad en medio de la Francia escéptica de *avant* la guerra: hizo una síntesis estética del ritmo, y después escribió bellos poemas dramáticos que subyugaron a los críticos parisieus. Esas revistas jóvenes, orgullosas y exigentes, que se llaman *Mercur de France* y la *Nouvelle revue française* abrieron ampliamente las puertas al poeta. Claudel ha paseado su extrañeza lírica por los más exóticos países: estuvo de Cónsul en la India y en Hamburgo; hoy está en Río Janeiro. Allí ha escrito su último poema *La Messe La-Bas*, lleno de la visión de nuestras montañas: cito algunos versos al azar:

"Una vez más el destierro, una vez más que el alma todo sube a su castillo,  
Y el primer rayo de sol luce en el pico del Corocaco!"

Cuántos países atrás de mí, que no permanecen ni se acaban!

Mi amor está más allá de la mar: una mujer y esos hijos que he tenido en sueños

América con todas sus montañas en el viento de la tarde, como Ninjas coronadas de plumas!"

Y la divagación lírica continúa, como una enorme llamarada que se encendiera en el cielo en el comienzo de una tarde plácida y serena.





A Francis Jammes no sé si deba citarle también como a otro poeta católico: está tan lleno del dulce panteísmo del santo de Umbria que hablaba con las aves y el hermano lobo. Durante la guerra, este poeta campesino, de lenguas barbas, ha escrito veintidos poemas, llenos de serenidad y de dulzura. Duhamel, al revisar el último libro publicado, que se titula *La Fierge et les Sonnets* dice que desde hace muchos años ha visitado a Jammes el deseo de perfección que anhelan los poetas cuando han visto apagarse el juvenil frenesí, y añade que si antes el poeta daba emociones imprevistas, hoy da satisfacciones seguras.

También este poeta ha llevado a sus obras la visión de la América lejana: su padre nació en Guadalupe. Y el gusto ecléctico le viene por herencia: el jardín eriollo ha sido cultivado por Jammes con tanto cuidado y minuciosidad como el jardín plantado en el rincón de los Pirineos en que vive oculto, modesto y sencillamente.

Pero, a pesar de tantos jardines, este poeta virgiliano y clásico, tiene la visión directa de la naturaleza y ama las líneas de simplicidad absoluta. "Tengo el alma de un fauno y el alma de un adolescente", escribió Jammes alguna vez, y este paganismo dulce, purificado en la limpidez de una fe nueva, le sugerirá las más divinas visiones de niñas, dice Edmond Pilon.

Ama a la naturaleza como a una joven esposa, y cada árbol y cada flor le envían un pensamiento de paz y de bondad. En los primeros días de

una primavera ha escrito: "Año lo que es nacarado, lo que es fosforescente como un jardín de Abril.—Lo que forma la gracia de los primeros días de la primavera son los árboles floridos y a quienes faltan las hojas. Son muchachas enteramente desnudas que no desatan todavía el moño".

Jammes ha escrito bellas oraciones, rogando por los niños y por los asnos.

\*\*\*

Paul Fort es un poeta de la ribera izquierda y el Príncipe de los poetas. Oigamos lo que al respecto del principado dice Maeterlinck: "Fue uno de los acontecimientos alegres de 1912; uno de esos acontecimientos pintorescos e inofensivos sobre los que se ejercita agradablemente el verbo de los humoristas y de los cronistas. Pero si tan abundantemente se glosó acerca del principado, nada se ha hablado del poeta, pretendiendo sin duda apastarle bajo las ruinas de cartón de un reino que se lo ha querido convertir en un ideal carnavalesco que muchos hombres espirituales mantienen. Allí comienza la injusticia... Sepamos que Fort no es solamente un príncipe de opereta sino un verdadero y gran poeta".

Así dijo el admirable poeta belga y Fort lo ha probado con las *Baladas* que ha dado a luz. Durante la guerra sus libros siguieron apareciendo con la misma animación y brillantez lírica que antes. Jacques Bonhomme cantó la gloria de Francia, como antes en-

*Pasa a la página 11*

## Mujeres Ecuatorianas



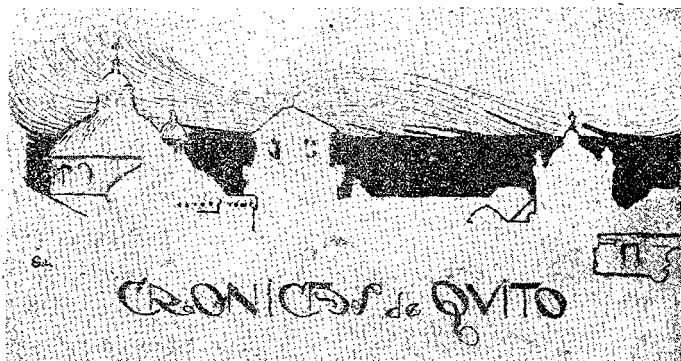
Si el Ecuador ha tenido grandes hombres a los que recordamos con cariño y veneración y los citamos en nuestros discursos de circunstancias y nuestros artículos patrióticos, también ha tenido y tiene mujeres grandes («de cuyos nombres no quiero acordarme») y que son, «nada menos que todo un hombre».

Para nuestra, te ofrecemos hoy, carísimo lector nuestro, la figura de esta mujer fuerte, de esta atildadísima escritora cuyo espíritu rebelde siempre estuvo en lucha contra la arbitrariedad, manifestándose desde las columnas del periodismo, especialmente en aquellos oscuros días, de los que tampoco quiero acordarme.

Además de ser una valiente luchadora—generalmente desafiante—es una gran sentimentalista cuya sensibilidad exquisita se extiende a los animales y a las cosas (Aquí, a juicio de lector, puede incluirse la Biblioteca Nacional).

Tiene a ratos también su algo de artista y en otros tiempos consagró sus raras facultades a la escultura, el divino arte de dominar el mármol para infundirle forma.

Indiferente a las frivolidades de su sexo, y estudiosa a conciencia, no por eso ha descuidado nunca su hogar donde ha manifestado sus relevantes virtudes, siendo una buena esposa y una buena madre.



## EN ESTA EPOCA DE EXAMENES

Se diría que este vienteillo de verano posee una virtud mágica, que avira notablemente en nosotros el recuerdo de los tiempos idos.

¡Oh! con cuánta claridad evocamos otros años vividos en unas mañanas como estas del mes de Julio, tan hermosas, tan transparentes, tan azules.

Aquí, en este mismo parque en el que ahora paseo mi despreocupación triunfante, caminábamos los estudiantes de la época, igual que los de ahora, inquietos y recelosos como si fuéramos a cometer un crimen, con la cabeza baja y el libro del texto abierto en una página cualquiera.

Nos amenazaban los fantasmas, y ahora que se han alejado esos espectros, he querido mirarlos larga y tranquilamente por última vez, antes que

desaparezcan. Mejor. Así se pierden los detalles y sólo aparecen las siluetas perfectamente contorneadas que se recortan sobre el fondo del cielo azul.

Y empezamos a mirar aquella época de exámenes. No de los exámenes que dábamos delante de nuestros padres complacidos cuando apenas teníamos ocho o diez años e íbamos contentos, todos juntos en una larga hilera de dos en dos, sin más preocupaciones que las que se referían a lo correcto de nuestra indumentaria: que la pechera de nuestra camisa esté aplanchado con abundancia de almidón y reluciente la seda que cubría las solapas de nuestros smokings diminutos. Lo demás, era lo de menos, pues llevábamos la seguridad de contestar con aplomo a cuantas interrogaciones se nos dirigie-

*Viene de la página 9.*

tonó los Himnos de Fuego y los Idilios antiguos. Abundante, sonoro rico, sus boletines iban a las trincheras, para de allí regresar a la ciudad. Todos recibieron con delectación la ofrenda.

Concluida la guerra, André Arnyvelde ha abierto en Lutecia una encuesta acerca del poeta nacional que debe suceder a Rostand. Fort ha resultado el gran favorito: obtuvo 50 votos; los 54 restantes se han reparti-

do entre 25 colegas. El voto de Fort merece recordarse: "Vistas ciertas consideraciones los dos verdaderos poetas nacionales de Francia, son Villon y Lafontaine; según otras consideraciones Ronsard y Hugo y por otras diferentes Racine y Chénier. Verlaine en su arte—tan personal sin embargo—los ha reunido a todos. Verlaine fue grande".

Este fué el voto del poeta que hace baladas.

**I. J. B.**

re, y sabíamos que si el año anterior aprendíamos a sumar y restar, en el presente podíamos con la misma prontitud multiplicar y dividir.

Pero no es a estos exámenes a los que ahora yo me refiero, sino a los que vinieron después y los sufrimos durante seis años hasta alcanzar el enorme cartón perpetuamente inútil que se llama título de bachiller.

Yo no quiero hacer generalizaciones, ni saber, ni tengo derecho para ello. Hago creencias de Quito y sólo a Quito me refiero al asegurar sin temor de equivocarme que la enseñanza secundaria es una farsa... sí, señor, una farsa funambulesca. Debe haberla inventado algún cómico que seguía a un circo y la confeccionó para representarla—como pantomima—en el tercer acto de la función y provocar hilaridad en el público emocionado por la contemplación de arriesgados actos acrobáticos.

Llegada la época de exámenes un ridículo nudo se apoderaba de nosotros. Caminábamos pálidos, sucios, descuidados (era el traje de carácter) y empujábamos a olvidarnos de todo,—de todo, . . . inclusive de lo que habíamos aprendido durante el año, de todas nuestras acciones buenas y de nuestras maldades, de los castigos innumerables, de las reprobaciones, de las amonestaciones, de las bofetadas, y hasta creo que en ese tiempo desaparecían las entesidades que se habían ido formando en nuestras rodillas con denadas a vivir eternamente clavadas contra el suelo.

¡Padre rodillas abnegadas! solo ellas pagaban todas las lecciones que formaban nuestras cabezas de muchachos molestos. . . . Y también la figura de Don José Roesch, el Padre Perfecto, nuestra pesadilla, se esfumaba hasta desaparecer en aquellos días; y nos sentíamos libres de la horrible mirada oblicua de sus ojos hundidos cubiertos con cristales negros. Y olvidábamos el timbre cavernoso de su voz que repercutía largamente en el salón abovedado cuando me llamaba volteriano, al mismo tiempo que trataba de imitar la irónica sonrisa del Viejo señor Aronet.

Eso me divertía sobremanera, porque la configuración de la boca del Padre Perfecto, no era de las más ade-

cuadas para sacar todo el efecto que se proponía. Entonces yo pensaba ¡Oh! si se las ocurriera inventirse, es decir, clavarse de cabeza en el púlpito desde el que me habla, conseguiría su intento sin ningún esfuerzo y, quién sabe si talvez lo confundiría con el mismo irónico Voltaire.

Pero esto ya va largo, no divague- mos más y volvamos a los exámenes. Antes de darlos, cuando los estábamos dando y después darlos, nos pasábamos maldiciendo a nuestros maestros, los Jesuitas, y a voz en cuello los llamábamos iguacrautes, bien que en este punto jamás cambiábamos de opinión; yo no dude de su saber teológico, pero nunca pudieron convencerme de su sabiduría universal.

Tampoco creíamos en la ciencia de los maestros del Colegio Mejía que nos examinaban cien materias por lo menos. O se trataba de hacernos sabios, es decir tontos, como decía Don Miguel de Unamuno, o se enseñaban tantas materias cuantos amigos cesantes habían, para luego colocarlos allí con rentas pingües.

A este Instituto Nacional Mejía que siempre me hizo el efecto de una lápida funeraria colocada en la tumba del tribuno, fuimos a examinarnos pagando unos tantos sueros, recuerdo que eran muchos cada año, después nos suspendían para obligarnos a pagarlos en octubre nuevamente. Muy sencillo. Y así hasta dar el grado de bachiller, que cuesta más caro por su puesto.

Los padres que tienen a sus hijos porque no han pasado en el examen, o los hijos que se creen partidos para siempre por lo mismo, son muy niños, muy ingenuos, muy inocentes.

Si hay alguno que quiere hacer carrera y se lamenta no haber alcanzado el cartón de bachiller puede venir se por mi casa para regalarme el mío, pero que se venga pronto porque de lo contrario ya no lo encontraré. He pasado en estas vacaciones pintar una hermosa amarele sobre él. Porque yo amigo lector, con el tiempo he venido hacer un poquitín artista y tengo algo de escultor, de pintor y de escritor.

Me pongo pues a tus órdenes.

Ramiro de Sylva.

## Como te lo prometimos, lector amigo....

*Vágame Dios, y con cuanto gana debes estar esperando, lector ilustre o quier plebeyo. . . .*

Y como os lo ofrecíamos, aquí nos presentamos, hermosas lectoras, benévotos lectores.

Si. Aquí estamos también nosotros.

Bulle por todas partes la alegre chiquillería vestida de fiesta, yendo y viniendo, cercada de sustos y esperanzas, a los exámenes o de los exámenes. Y «Caricatura» se presenta a la prueba, serena y riendo como de costumbre.

Aprobados en el curso anterior, a pesar de la tradicional ociosidad y de los pésimos certificados, emprendemos entusiastas en la labor de la nueva era escolar con unas ganas terribles de estudiar. . . . la mejor manera de tomarles el pelo a nuestros Maestros y a nuestros condiscípulos.

Notaréis, de seguida, el traje dominguero con el que ahora nos engalanamos. Si parece que hemos aprovechado de la liberalidad y el derroche de que hacen gala en esta época nuestros padres amantísimos al darnos el vestido nuevo con el que iremos a fracasar en los exámenes.

Ah! Y es tan grande el recargo de materias que hay en el nuevo curso. Y hay que hablar tanto y comentar tantas cosas! Si parece que el mundo entero se agita en el delirio de una fiebre violenta. Es la fiebre de la velocidad. Es la fiebre de llegar lo más pronto a la constelación de Hércules, en donde, según los satíros, debemos estrellarnos en

no lejano siglo.

Y ahora, en serio, muy en serio, vamos a retratarnos, vamos a hablar de proyectos, de entusiasmos, de grandes empresas, de locuras y de disparates.

Este es un editorial muy serio, casi triste, por la primera y última vez.

Bajo el arco soberbio de la Vida y el tiempo, pasa la multitud, la *foote* enloquecida. Tal veíanla en sus visiones los Padres del yermo. Pasa interminable el tropel confuso. Pasan los grandes, pasan los chicos.

Allí, entre las hojas de acanto de un inmenso capitel corintio, «Caricatura» mira pasar y pasar. Allí está, en actitud plácida, riendo, riendo siempre, con sus lápices, sus pinceles, y su paleta de colores. Y juega con los chicos y se burla de los grandes.

Pasan allá abajo, estirados y soberbios, los personajes notables, los grandes de la tierra, vestidos con sus trajes más faustosos, cogitabundos y sombríos, con aire de entierro y «Caricatura» se entretiene tirándoles piedrecillas.

Pasan los sabios, los políticos y los gobernantes, todos ampulosos, grandes y magníficos. Todos vestidos con la más severa corrección y etiqueteros como unos chinos. Y «Caricatura» sacude sobre ellos su pincel para que lleven en las altas chisteras y en las enormes levitas unas monísimas manchas.

Pasan los hombres sesudos, gordos y fijos, que sólo se ocupan de las cosas graves. Esos que creen tener entre sus manos la suerte de

los otros. Esos que parecen decidir de los destinos de los pueblos. Pasan descubiertos, con las grandes calvas relucientes y "Caricatura" se ríe de esas frentes seniles que perdieron los cabellos de tanto pensar y nada hacer.

Pasa, sigue pasando la multitud. Desfila bajo el Arco la *foule* enloquecida. Allí van unas mamás pomposas, pesadas y soñolientas, en vueltas como fardos q' han quedado de los tiempos pretéritos. Tienen visaje de suegras y miran con miedo a "Caricatura". "Caricatura" les dirige el más respetuoso de los saludos, tira al suelo su chambergo, y luego se vuelve y se esconde para morir de risa.

Y pasan las beatas, pasan los curas, pasan los duendes, pasan los demonios.

Pasan los vejetes contando siempre ridículamente unas grandezas que jamás conocimos. Y pasan también unos viejecillos humildes que nos miran regocijados y que alegran sus arrugas con interminables risas de bondad.

Pasan los mercaderes siempre grasientos, con grandes anteojos y las narices encorvadas. Pasan los banqueros muy ricos envueltos en gabanes muy pobres. Y pasan con ellos las quejas, pasan las penas, pasa el hambre.

Y vienen los locos. Locos de todo tamaño, de todo color, de toda edad, de todo sexo. Poetas, médicos, pintores, elegantes, sportmen, enamorados, locos, locos frenéticos.

"Caricatura" mira pasar y ríe, ríe siempre. Y cuando pasan los internacionalistas tremendos revueltos con los más humildes amanuenses de curia, comentando los grandes problemas de la paz y de la Liga de las naciones; cuando pasan

los periodistas notables y los periodistas mínimos mordiéndose rabiosamente y lanzándose puñados de insultos; cuando pasan los Ministros hablando disparates; "Caricatura" interrumpe siempre, habla, y murmura, comenta y critica.

"Caricatura" no se entristece nunca. Y si alguna vez se entristece, no lo avisa. Tiene una máscara muy fina; y su rostro, su rostro verdadero nadie lo ha visto jamás.

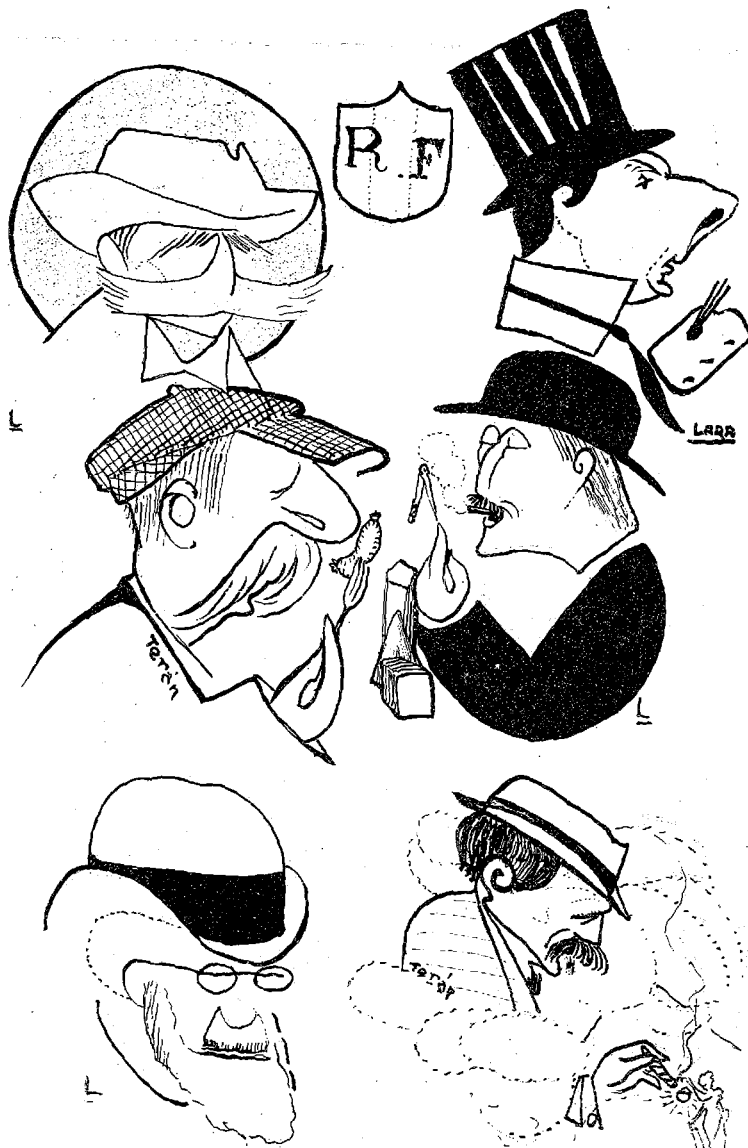
La inmensa multitud, la *foule* enloquecida sigue pasando. Es el torbellino interminable que nunca se detiene; la muchedumbre heterogénea y confusa que sigue y sigue.

Y desde su alto e invulnerable sitio, «Caricatura» contempla. Lo mismo para los momentos solemnes de la vida de los pueblos que dicen los Diputados, que para los entisros cursis; para las grandes fiestas lo mismo que para los bailes ramploñes, «Caricatura» tiene su gesto especial y su manera propia de comentar las cosas.

Y lanza lo mismo la flecha de una sonrisa irónica que la flor de una galantería.

Si. Si. Allí pasan. Pasan también las chiquillas adorables; pasan las siluetas gráciles de nuetras elegantes, pasan esas morenas encantadoras de ojos grandes y abismales; pasan las rubias soñadoras y risueñas, de rojos labios senaales; pasan las muchachas lindas de mejillas rosadas y ojos curiosos y picarescos, como Psiquis, la mariposa del Olimpo; y «Caricatura».....

«Caricatura» pone las manos, y alza los ojos, y repite con el Rabbi dulcísimo: AMAOS, AMAOS MUJHO LOS UNOS A LAS OTRAS.



La familia Franbarcharroulefan y sin embargo completamente francesa....

## EL JOVEN BIEN

Deja admirar su figura en estos tres escenarios: el parque de la independencia, el club y el bar. Delgado ha preferido mostrárnoslo en el último de los tres.

Allí se destaca entre todos los del grupo, por su porte *très chic* y por sus modales distinguidos. Hace gala de su buen gusto en la manera de vestir, y a fé que no es jactancia, porque nada más elegante que su silueta alta y esbelta, nada más distinguido que su peludo sombrero encasquetado hasta las orejas, sus guantes grises de gamuza, su americana ceñida, el discreto color de su corbata, sus pantalones estrechos que caen tan graciosamente sobre las polainas claras que cubren sus zapatos de charol, y su bastón de janco, grueso y flexible.

Mientras los volines del sexteto (ya que no de los *ziganos*) hieren los oídos con la vulgaridad de su música, él permanece abismado delante de su copa de aperitivo, evocando quién sabe que horas pasadas e pensando quizá en cierto amorecillo frívolo que comienza a fastidiarle y del que no sabe cómo libertarse, si no en esas fieras de los acreedores que andan por "esas calles

como estranguladores, y que con sus malolientes intrigas amargan y entristecen la vida tan amable.

Como estuvo algún tiempo en Europa, donde lo enviaron sus viejas a estudiar, hace pocos años, conserva de su viaje ciertas costosas costumbres que le da mucha pena y trabajo abandonar. Gusta del *high-life* y de la vida sin preocupaciones de dinero; no fuma más que cigarrillos turcos y es un apasionado del *dancing*, pues no pierde ocasión de lucir sus raras habilidades en el *fox-trot* y el *one-step*, que son motivo también para cultivar impresionablemente el *flóri*, su *sport* favorito, casi tanto como el *tenis* y el *lurf*.

Está con el *dernier-cri* en todo, en literatura, en el amor, en modas y hasta en gastos y aficiones. Porque es de buen tono, bebe whisky (aunque él ha confesado en la intimidad que es una bebida desagradable) y es ferviente admirador de d'Annunzio a quien llama *altísimo poeta*. En la literatura francesa nada hay *épante* y juzga con bastante buen criterio a Lorrain, a Farrere y a Colette Wille. Habla muy mal de la literatura española y delira por los poetas ingleses, especialmente por Oscar Wilde.

Dice en todas partes que se aburre soberanamente y que procura en el bullicio mundano domesticar su *spleen*. A pesar de ser casi adorado por las mujeres, él las mira siempre con su mirada fría e impertinente, que traduce su audacia en el asedio y su enorme y sutil sabiduría de los íntimos secretos de todas las caricias y de todos los placeres. No obstante, tras su aparente y exótica frialdad de buen tono, a veces deja entrever sus apasionamientos tropicales, y entre su refinada y cultísima parla—hábil parla el *speech*—deja mezclarse ciertos términos criollos nada estéticos.

Pero cuida de su corrección con gran esmero, y... de la línea de los pantalones.

Y si un amigo se des-pide: "Adiós, querido, nos vemos de noche!", él contesta naturalmente: "Good-by!"



A. Q.

-0-



## QUITO MONUMENTAL

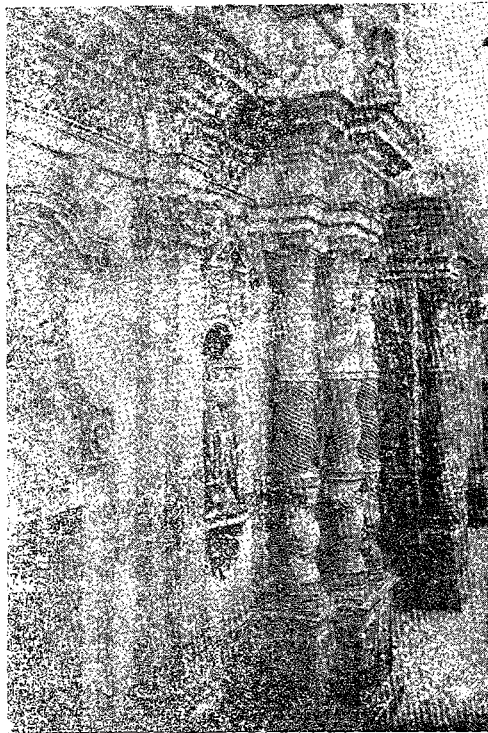
Si durante la opulenta centuria en que floreció el arte del

Renacimiento en España, no hubo quien recoja los nombres de los artistas que enriquecieron su patria con el *estilo plateresco*; menos podremos nosotros hacer en este año de los artistas que vinieron a las colonias del Nuevo Mundo a dejar fábricas primorosas como las de San Francisco y la Compañía de Jesús, cuya fachada presentamos.

Talvez sólo en Méjico se encuentra algo mejor en este estilo plateresco que privó a los colonos de Nueva España en las innumerables iglesias que allí construyeron con derroche de oro y de decoración; pero, no hay duda, que el templo de los Jesuitas de Quito es una preciosa reliquia artística, dentro, naturalmente, de su estilo.

La fachada fue la última parte que se hizo de este templo; pues se acabó el 24 de Julio de 1765 bajo la dirección del Hermano coadjutor Venancio Gaudoin, arquitecto mantuanu. La piedra que se utilizó se la trajo de Yurac, hacienda que entonces perteneció a los Jesuitas y en cuyas minas, aún se encuentran algunas estatuas y otros elementos de decoración a medio trabajar y que, por uno u otro motivo, no fueron utilizados en la fachada.

Para recuerdo de la hechura y conclusión de esta fachada, los Jesuitas habían puesto una lápida adosada a la parte del muro del antiguo edificio de la Universidad que daba al atrio. Quitada de allí esta lápida para la construcción del nuevo edificio, no sabemos qué fué de ella. Si aún existe ¿por qué no se la coloca?



Fachada de la Compañía de Jesús (Detalle).

Fot. Noroña

# EL VIRTUOSO CASALS

Tantas y tan hermosas cosas se han dicho del insigna violoncellista español, que por mucho que mi admiración se empeñe en expresar, será apenas un pequeño homenaje a su alta personalidad.

En el mundo del arte, *Casals* está reconocido como el artista más contemporáneo perfecto. Su alma llena de exquisito sentimentalismo y de gran delicadeza, sabe exteriorizar su esencia con la facilidad que le permite toda una técnica perfecta y desconocida. *Casals* ha llegado a hacer del violoncello, no ya un instrumento cuyos efectos están calculados o previstos, sino un ser que complementa el suyo mismo, y como este, expresa y siente.



La técnica asombrosa de Pablo Casals la debe especialmente, a que antes fue violinista, y llegó a vencer las mayores dificultades; y se cree por esto, que ha llegado a descubrir digitaciones desconocidas y medicos de ejecución aún ocultos, que simplifican grandes problemas técnicos del instrumento. Gracias de sus descubrimientos, ha dado a conocer al mundo, con la nobleza y sencillez propias de su espíritu de verdadero artista, que descorose egoísmos mezquinos y orgullos ridículos.

El genio singular de Pablo Casals no solamente lo ha hecho subir a las más altas cumbres como violoncellista y violinista, sino también como un fuerte pianista. En este instrumento ha dejado muchas veces asombrados a profesionales de alta talla, ya por sus maravillosa técnica ya por su destreza incomparable en leer obras de grandes dificultades.

*Casals*, tenía que ser una eminencia en cualquier ramo de la música a que se hubiera dedicado, y lo es mayormente en el violoncello por sus grandes innovaciones.

Como compositor también ha dejado entrever su gran talento; tiene piezas de alto mérito. Últimamente, en este género, se ha dedicado a las composiciones para canto; siendo su esposa, una célebre cantante, la que en la gira que por el mundo hace, va dando a conocer sus más preciosas joyas artísticas, las dadas en su mayor parte.

Cuando se le escucha al violoncellista más perfecto del mundo, se siente como si un ser superior, de un temperamento más sensible que el humano, le hablara con el timbre dulcísimo del violoncello.

En *Casals*, se reúnen todas las cualidades más evidentes del artista: su carácter dulce y apasible, da la impresión al tratarle, de un buen hombre cualquiera que no sabe lo que es el triunfo ni la gloria. Sin embargo, en sus venas corre sangre latina que hace de él, cuando toca, un ser arrebatado y altivo, con la misma facilidad que se muestra quejumbroso, doliente y apasado: exteriorizando al auditorio los sentimientos más puros que laten en sus secretas fibras.

«Paso a Pablo Casals, es decir, paso al genio más grande, que honra a la humanidad!»

Henry Nick.

comunió; y que todas las noches, después de comido, los llamaría para explicarles la grandeza de los divinos Sacramentos. Un mes de exhortos y de sermones maternales, y ya los dos niños estaban dispuestos, según el pensar de la buena señora, para acercarse instruidos, al tribunal perdonador. Las almitas niveas de Luisín y Blanquita puras, transparentes, hálitas, debían ser sumergidas en la milagrosa piscina de la confesión, para salir dignas de acercarse al Banquete Eucarístico. . . .

Llegó el día, tembloroso, tímido, uno en pos de otro (en la víspera de la ceremonia a que hemos asistido) Luisín y Blanquita se acercaron u arredillarse a los pies del ajusto Padre, ministro de Jusucristo en la tierra. Y cada uno de ellos, ruborocitos, desgrasó la puerilidad adorable de sus peccadillos, precedidos del tremante «*accusatio patris*», a los oídos acostumbrados del sacerdote.

—No te acordáis de nada más, hijo mío?

—No, Padre, no me acuerdo de más. Y como si eso no fuera posible, como si no encontrara natural que los inocentes niños no habieran mandado sus almitas con peccados más graves, el confesor deslizó en sus oídos candentes, el interrogatorio velado, de preguntas ambiguas, más fatales aún para la germinal curiosidad infantil, que las revelaciones plenas. . . .

Entrambos niños se levantaron borrando de los pies del confesor, y separadamente, se fueron a cumplir la penitencia. Sus espíritus puros, antes de la confesión, estaban hoy mordidos por la inquietud maliciosa, no esclarecida, de las preguntas del padre.

¿Será pecado jugar con Blanquita, y quererla mucho? preguntaba Luisín.

Desde hoy no debo abrazar a Luisín, ni contarle cuentos, se prometía Blanquita. . . .

Y en la noche del día de la primera comunió, ya no jugaron juntos, ni al arullo de la historia de la Caperucita Roja y del Gato con Botas, los encontró la madre de Luisín dormidos, jun-

tas las cabeccitas con una plácida sonrisa de candorocidad, mariposeando en las freccas de sus labios. . . .

Habían hecho la primera comunió. . . .

No se han visto por mucho tiempo Luisín y Blanquita. Ella entró en un Colegio, él en otro, y las vacaciones las han pasado cada uno en las haciendas de sus respectivas familias.

Pero llegó la hora. Ella es ya una señorita encantadora, de irreales sujestiones de madonna rafaélita; sus glaucos ojos de degarassa han tomado una expresión inabable de belleza lunar; y su melancólica sonrisa, tiene el sortilegio alucinante de la sonrisa fatal de Loreley.

El, es un apuesto mozo, de varoules gallardías, de conquistador continente; a sus pocos años se ha ganado ya un prestigio eferto de afortunado en las lides de amor, que lo hacen más simpático.

Se han encontrado, después de mucho tiempo, Luisín y Blanquita. Y al mirarse, ha revivido el poema sencillo de la infancia; se han acercado, y en uno como magnetismo simpático, los ojos de él se han fijado hondamente en los de élla, pero tan hondamente, que la grana del rubor ha coloreado las mejillas de ambos.

En sus mentes, como un relámpago, ha surgido el milagro del recuerdo; y las palabras de maleficio que pronoució el sacerdote en la primera confesión, vuelven a sonar en sus oídos, vibrantes, sordidas, como todo aquello que nos ha hecho mucho daño. . . .

Y ahora, en pleno dominio de la vida, como antaño, sin hacer caso de los consejos del cura, que asesinaron la niñez de entrambos, han vuelto a unir sus manos, se han vuelto a dar palmabras dulces, han unido las cabezas, han unido los labios. . . .

MANUEL BENJAMÍN CARRIÓN.

L. TOUS & CIA.

Guayaquil

New York

Comerciantes, importadores y exportadores  
únicos consecionarios  
de los afamados licores:

Coñac Marquez del Mérito

GALLO FINO

Whiskys:

**BLACK O WHITE**

**FINE ADANAC**

**FINE HUMBOLT**

Unicos importadores de

INCA

**La mejor gasolina  
y de muy alto grado**

Oficina en Quito: Venezuela 66.

YA LLEGO LA



HARLEY-DAVIDSON

Llegúese a verla al alma-  
grénde Enrique Alvarez Ruca.



**Icy-Hot**

Las botellas al  
precio de la mejor  
calidad.  
Conservan el  
contenido.

Envíente, en  
forma.

Medido, 3 onzas.

Botellas de me-  
tro litro y un litro.

Se ven en todas las  
farmacias y tiendas de  
productos médicos, desde 4 onzas.  
El mejor remedio, se encuentra  
siempre donde

Rafael Fuente & Cia.

César L. Ribadeneira

REALIZA:

Artículos eléctricos, jugue-  
tos gran surtido, straps ino-  
cas, medias de seda para se-  
ñora, calcetines, etc.

Plaza de la Independencia.  
Bajo del Palacio  
de Gobierno, N.º 8.

J  
A  
B  
O  
N  
G  
I  
T  
A  
N  
A

## BANCO SUR-AMERICANO

Quedan abiertas las operaciones de *Depósitos, Cuentas Corrientes y Cobros* en las siguientes condiciones:

Por las cuentas corrientes abonamos el 3 por ciento anual.

### DEPOSITOS:

De 15 a 90 días pagamos el 3 por ciento anual

De 90 a 180 " " 4 " " "

De 180 a 360 " " 6 " " "

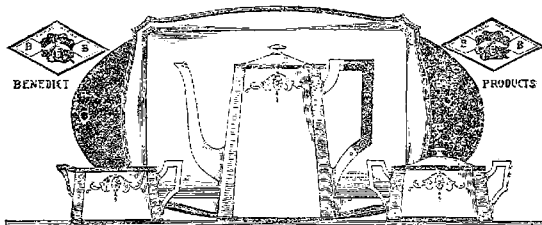
DESCUENTOS: 8 por ciento.

Quito Mayo 10 de 1919.

Por el Banco Sur-Americano,

*R. de Mesa.*

GERENTE.



El surtido más completo en juegos de Té, Compoteras, Flores, Centros de Mesa, Fumadores, tinteros, lamparitas chicas de luz eléctrica, bolsas de plata, relojes de mesa chicos de lindas formas, boquillas finas, cortaplumas, bastones con puño de oro, manicures, medallas de oro de toda clase y muchísimos artículos propios para regalo acaban de llegar a la Joyería de

**Guillermo LOPEZ N.**

BAJOS HOTEL FROMENT

Precios bajos.—Artículos de primera clase.—No deje de visitar en estos días nuestro almacén.



El maestro: ¡Ah, pícaros! Conque fumando, no? Brrr!!  
Los muchachos: ¡ . . . . . !  
El maestro: Os perdono solamente porque tenéis el buen gusto de fumar cigarrillos "CORONA" que son los mejores, los más elegantes y los únicos que no han subido de precio.